

**REAL ACADEMIA MATRITENSE
DE
HERÁLDICA Y GENEALOGÍA**



**La Casa de Osmán.
La sucesión de los Sultanes
Otomanos tras la caída del Imperio.**

Por

José María de Francisco Olmos

Académico de Número

MADRID
MMIX



José María de Francisco Olmos

A raíz de la reciente muerte en Estambul el 23 de septiembre pasado (2009) de Ertugrul Osman V, jefe de la Casa de Osmán o de la Casa Imperial de los Otomanos, parece apropiado hacer unos comentarios sobre esta dinastía turca y musulmana que fue sin duda una de las grandes potencias del mundo moderno. Sus orígenes son medievales y se encuentran en una tribu turca (los ughuz de Kayi) que emigró desde las tierras del Turquestán hacia occidente durante el siglo XII. Su líder, Suleyman, los llevó hasta Anatolia hacia 1225, y su hijo Ertugrul (m.1288) pasó a servir a los gobernantes seljúcidas de la zona, recibiendo a cambio las tierras de Senyud (en Frigia), entrando así en contacto directo con los bizantinos. Osmán, hijo de Ertugrul, fue nombrado Emir por Alaeddin III, sultán seljúcida de Iconium (Konya) y cuando el poder de los seljúcidas de Rum desapareció (1299), Osmán se convirtió en soberano independiente iniciando así la dinastía otomana, o de los turcos osmanlíes.

Osmán (m. 1326) y sus descendientes no hicieron sino aumentar su territorio y consolidar su poder en Anatolia. Su hijo Orján (m.1359) conquistó Brussa, a la que convirtió en su capital, organizó la administración, creó moneda propia y reorganizó al ejército (creó el famoso cuerpo de jenízaros), en Brussa construyó un palacio cuya puerta principal se denominaba la Sublime Puerta, nombre que luego se dio al poder imperial otomano hasta su desaparición. En el siglo XIV los otomanos se convirtieron en la primera potencia musulmana de la zona, aumentando su poder en Anatolia con la toma de Nicomedia y otras ciudades, apoderándose a mediados de siglo de la ciudad europea de Gallípoli, dejando claras sus intenciones expansionistas en los Balcanes, que se consolidaron con la toma de Adrianópolis (1361) y gran parte de Tracia por Murad I, que trasladó allí su capital, apoderándose poco después de Rumelia, Macedonia, Albania, Bulgaria y derrotó totalmente a los serbios en Kosovo (1389). Bayaceto I seguirá con la expansión, derrotando decisivamente a los cristianos en Nicópolis (1396) y ocupando el resto de Grecia, aunque su poder quedó debilitado tras ser derrotado por el mongol Tamerlán cerca de Ankara (1402).

La crisis provocada por la derrota y posterior muerte de Bayaceto ante los mongoles será superada poco después, tras cruentas luchas fratricidas entre los hijos del sultán y con sus vasallos y vecinos. Al final el poder otomano fue restaurado, derrotando en varias ocasiones a los húngaros en Varna (1444) y Kosovo (1448). Parecía que había llegado el momento de tomar Constantinopla, misión de la que se



encargó el nuevo sultán Mehmed II el Conquistador (1451-1481), que tras tomar la gran urbe imperial (1453) se consideró heredero de los emperadores bizantinos, convirtiéndola en su capital con el nombre de Estambul, ocupando más tarde Serbia y Trebisonda, fracasando únicamente ante el valor de los caballeros hospitalarios en Rodas. Durante su reinado se sancionó como ley la antigua la costumbre otomana de que cada nuevo sultán eliminara físicamente a todos sus hermanos (y sus descendientes varones) tras acceder al trono para garantizar que no habría conspiraciones contra el trono imperial, fue la conocida como Ley del “fratricidio”.

Esta norma sucesoria fomentaba una cruel rivalidad entre los príncipes, que desde muy jóvenes eran enviados a una provincia para que aprendieran a gobernar, y allí intentaban demostrar su valor al sultán para ser designados como sucesores o bien intentaban formar alianzas que les permitieran el asalto al poder a la muerte de su padre. Cuando no había más un hijo vivo no había problemas, pero cuando el sultán no había decidido la sucesión la guerra civil estaba asegurada, así cuando murió Mehmed II el gran visir ocultó su muerte al ejército y envió emisarios a Amasia y Konya (las provincias gobernadas por sus dos hijos, Bayaceto y Jem) para informar a los príncipes, convirtiéndose la sucesión en una verdadera carrera para ver quien llegaba antes a Estambul y se hacía con el control del Estado, los jenízaros descubrieron el engaño y asesinaron al gran visir, así como a los enviados a Konya, asegurando el trono al hijo mayor, Bayaceto, mientras Jem levantaba un ejército y era derrotado, huyendo después a Egipto, Rodas, Francia e Italia. Los caballeros de Rodas consiguieron garantías de Bayaceto de que no serían atacados mientras Jem estuviera lejos del Imperio y controlado, e incluso les pagó una pensión anual de 45.000 ducados de oro por ello, que luego pasó a recibir el papa (1490) cuando Jem quedó confinado en los Estados Pontificios, hasta que su muerte (1495) liberó al sultán de la constante preocupación de una posible rebelión dirigida por su hermano.

Bayaceto II, a pesar de los problemas tenidos para subir al trono, no modificó las costumbres sucesorias, en 1511 tenía tres hijos varones vivos que gobernaban importantes provincias del Imperio y estaban enfrentados entre sí por conseguir el gobierno de una provincia lo más cercana posible a la capital del Imperio, ya que así esperaban conseguir el trono simplemente siendo los primeros en llegar a Estambul y allí hacerse con las riendas del poder. El mayor, Korkud, tenía fama de erudito y poeta,



José María de Francisco Olmos

lo que no le ayudaba en sus aspiraciones imperiales; el mediano, Ahmed, era el favorito de los grandes funcionarios y de su padre, mientras el más joven, Selim, de carácter belicoso, era apoyado por los jenízaros, y forzó a su padre a concederle un nuevo gobierno en el Danubio argumentando su deseo de luchar contra los cristianos, aunque al final protagonizó una fracasada revuelta contra el sultán (agosto 1511), la lucha entre los hermanos era prácticamente abierta y el sultán no hacía sino fomentarla, al final los jenízaros forzaron la llegada al trono de Selim (abril 1512), mientras el sultán Bayaceto conseguía mantener la vida y retirarse a su ciudad natal, aunque moriría poco después (mayo), mientras Selim atacaba, derrotaba y ordenaba el asesinato de sus dos hermanos y sus hijos varones.

Esta compleja sucesión no impidió a los otomanos proseguir sus conquistas por Europa, el Egeo y sobre todo Asia, donde ocuparon Mesopotamia y parte de Persia, Siria y Egipto, así como importantes zonas de Arabia (incluidas las ciudades santas de La Meca y Medina), además el sultán otomano obtuvo del Califa abasí de Egipto, al-Muttawakkil III, que le cediera todos sus derechos y prerrogativas, convirtiéndose así Selim I en jefe espiritual máximo del Islam sunní (1517). Su hijo Solimán el Magnífico (1520-1566) conquistó Belgrado (1521), obligó a los caballeros hospitalarios a abandonar Rodas (1522) y derrotó a los húngaros en Mohacs (1526), invadiendo Austria en varias ocasiones (1529, 1532), en el este ocupa Bagdad (1536), y parte de Persia, mientras toda la ribera sur del mediterráneo es controlada por los piratas berberiscos que le reconocen como a su soberano. Es el momento de mayor esplendor del Imperio, y de nuevo la sucesión imperial complica el futuro, en 1553 Solimán ordenó matar a su hijo mayor Mustafá, que conspiraba para ocupar el trono, a partir de entonces sus hijos menores, Selim y Bayaceto, se prepararon para enfrentarse por la sucesión creando sus propios ejércitos, Solimán decidió alejar a sus hijos de Estambul dándoles gobiernos remotos, Bayaceto se negó y su padre le atacó (1559) y derrotó, huyendo el príncipe a Persia, que tras dos años de negociaciones le entregó a su padre, que inmediatamente ordenó su ejecución (1561), quedando entonces la sucesión despejada para Selim II.

A partir de entonces se suceden derrotas y victorias, se ocupa Chipre (1570), pero los turcos son derrotados en la gran batalla naval de Lepanto (1571), aunque pronto se recuperaron y ocuparon Túnez (1574), manteniéndose el esfuerzo bélico en todas las fronteras del imperio del Danubio a Persia, y de Crimea hasta el norte de Africa.



Murad III (1574-1595) no tenía hermanos en edad de disputarle el trono, y algunos funcionarios y *muftis* intentaron evitar que el nuevo sultán aplicara la ley del “fratricidio”, no sólo no lo consiguieron sino que se les aplicó a ellos la pena capital. Ahora bien esta crítica a la ley sucesoria mostraba un ambiente hostil a la misma, manifestando que ya había perdido su valor y objetivos originales. Pero la costumbre era fuerte entre los otomanos y Mehmed III (1595-1603) ordenó matar a sus 19 hermanos varones nada más subir al trono, fue la última vez que se aplicó la norma, ya que a la muerte de este sultán el Imperio se encontró por primera vez con un heredero menor de edad, Ahmed I (de 14 años), con un único hermano, Mustafá (de 12 años). Esta situación llevó a tomar la decisión de no ejecutar a Mustafá, ya que si Ahmed moría sin hijos la Casa de Osmán se hubiera extinguido, ahora bien para evitar problemas se confinó a Mustafá en el recinto del palacio imperial, y no se le mandó a gobernar una provincia, como era la tradición hasta entonces.

El nacimiento de los hijos de Ahmed I (desde 1604) no modificó la situación de Mustafá, ya que debido a la alta mortalidad infantil no era aconsejable acabar con su vida, que cambió totalmente en 1617, al morir su hermano el sultán. Ahora era el príncipe de mayor edad de la familia imperial, y su sobrino mayor tenía apenas 13 años, por lo cual se convirtió en sultán, reinando apenas dos meses y demostrando tal incapacidad (nos e le había preparado para esta tarea), que fue destronado, siendo sucedido por su joven sobrino Osmán II (1618-1622), que también fue depuesto, volviendo al poder Mustafá, de nuevo de forma efímera, quince meses, para ser de nuevo depuesto y pasar el trono a su sobrino Murad IV (1623-1640), que no dejó hijos varones y fue sucedido por su hermano Ibrahim (1640-1648), que también fue depuesto. Como puede observarse la compleja sucesión de Mehmed III llevó a dejar en suspenso la aplicación de la ley del “fratricidio”, y de hecho se aceptó aplicar una nueva norma sucesoria la conocida como ley del seniorato (*ekberiyet*), siendo desde entonces el heredero imperial no el hijo superviviente del sultán, ni tan siquiera el primogénito, sino el miembro varón de la familia imperial de más edad.

Este cambio condujo a que los príncipes relajaran su vida, ya no tenían que prepararse para luchar por el trono, de mostrando su capacidad de gobierno o de intrigar, por lo cual ya no recibieron gobiernos provinciales donde pudieran aprender el arte de gobernar, sino que se limitaban a pasar su tiempo en el palacio imperial,



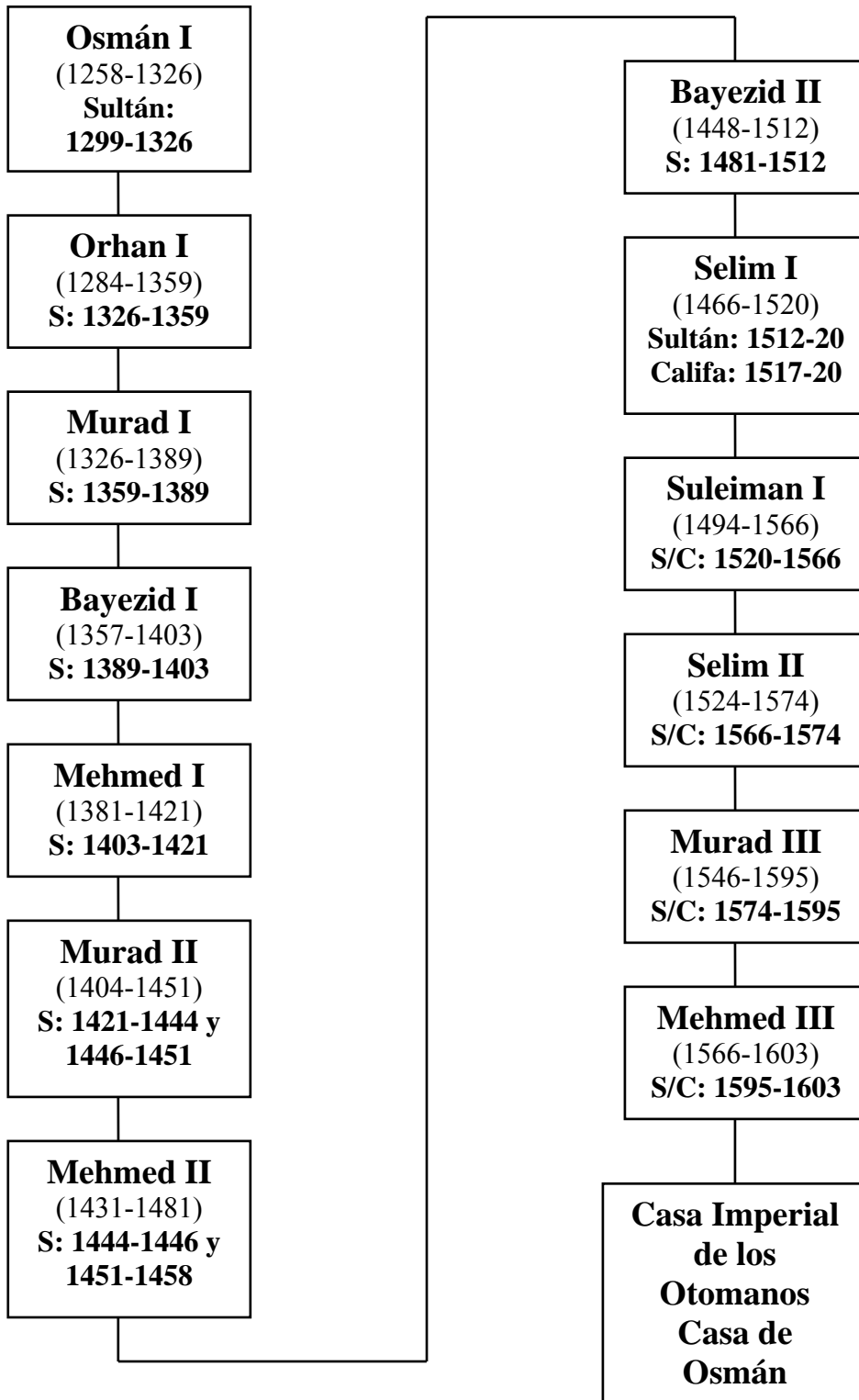
José María de Francisco Olmos

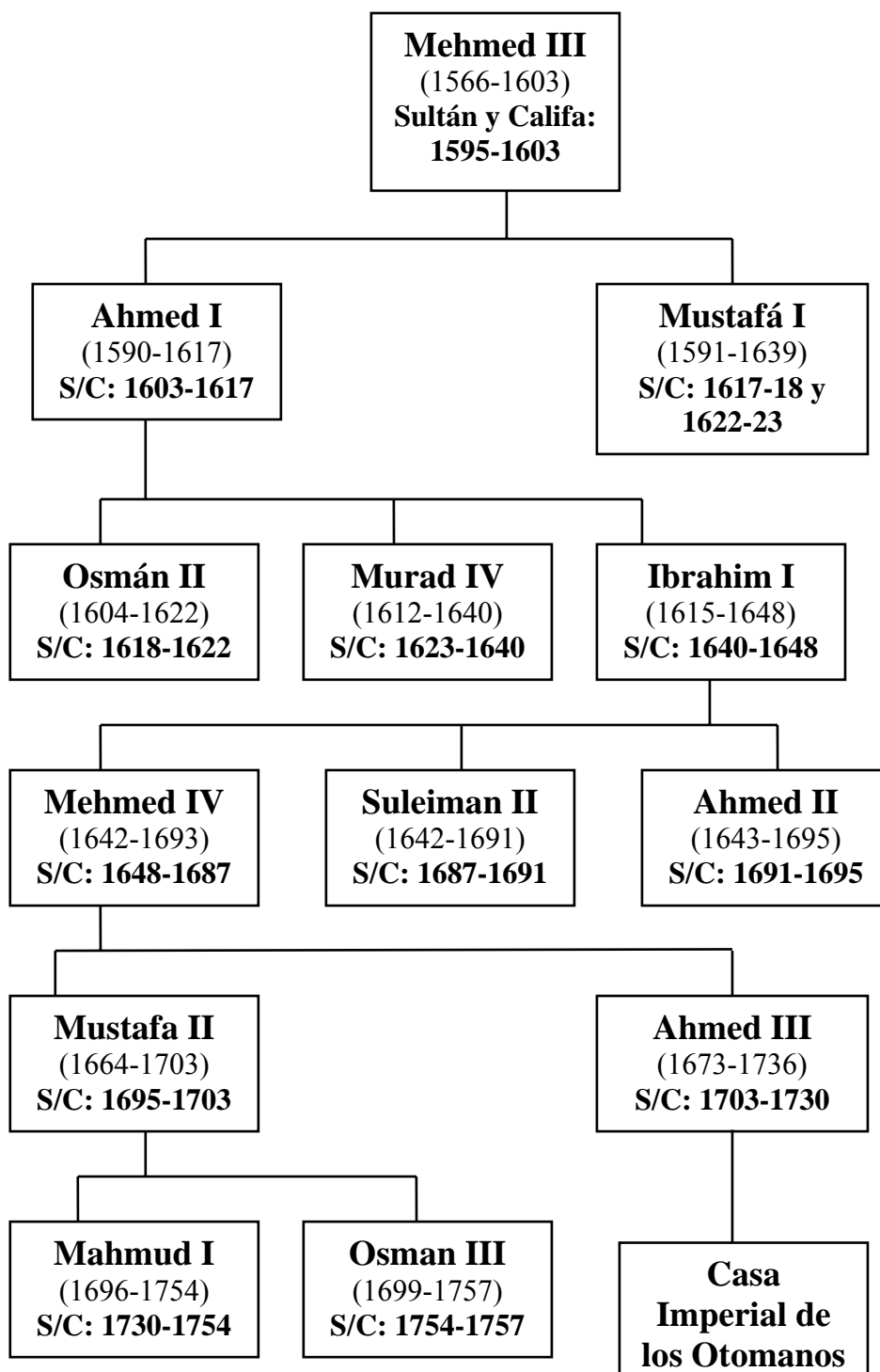
procurando alargar su vida el tiempo suficiente para convertirse en el próximo sultán del Imperio, haciendo que el trono pasara en numerosas ocasiones a sultanes totalmente incapaces, dominados por la burocracia (visires), el harén (en especial por la *valide*, madre del sultán; o por las *khasseki*, las concubinas que le habían dado un hijo varón), el ejército o los ulemas, iniciándose así la lenta decadencia del Imperio, que se inicia en el siglo XVII, época en la que se suceden numerosas deposiciones de Sultanes, ya que siempre hay un candidato esperando ser llamado al trono. En el Imperio el Sultán era la fuente del poder y su voluntad era la que llevaba a actuar a la maquinaria del Estado, si el monarca no ejercía este poder estaba claro que otros lo harían, adquiriendo cada vez mayor peso la figura del gran visir.

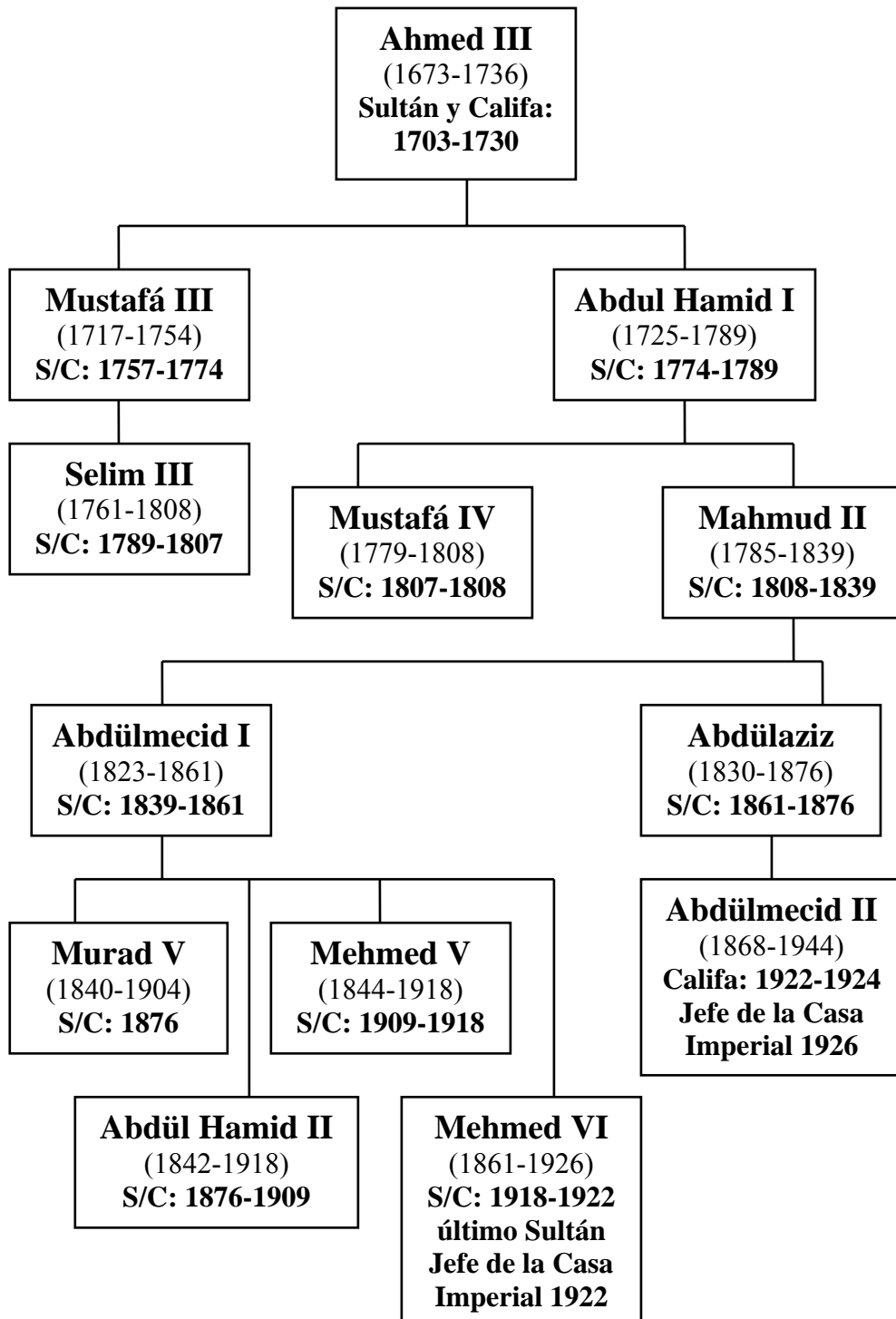
En esta época se hace la paz con Persia (Zuhab, 1639) donde se fijan las fronteras mutuas (que se mantendrían hasta el final de la Primera Guerra Mundial), los Sultanes empiezan a delegar el gobierno en grandes visires, como los de la familia albanesa de los Küprüllü, que dirigieron la toma de Creta (1669) y el último intento de los turcos por tomar Viena (1683), su derrota marcó definitivamente el inicio del lento declive del poder otomano ante las potencias emergentes en Europa de Austria y Rusia principalmente, que apoyarían todas las revueltas balcánicas contra el poder otomano, mientras Francia e Inglaterra hacían lo propio en Africa y Asia.

Las paces de Carlowitz (1699) y Passarowitz (1718) con Austria, el tratado de Belgrado (1739) y la paz de Küchük Kainarjı (1774) con Rusia son los jalones de la decadencia, que se frenó por la coyuntura internacional en la paz de Jassi (1792). Ya en el siglo XIX el proceso de desintegración se aceleró, tanto en los Balcanes como en Africa, donde Egipto se convirtió de hecho en independiente bajo el gobierno de Mehmet Alı (apoyado por Francia), la insurrección griega abre la primera gran brecha en los Balcanes turcos, Servia consigue la autonomía (1826) y Grecia la independencia con el Tratado de Adrianópolis (1829), la influencia de las potencias es cada vez mayor, y de hecho controlan la deuda pública de un estado en bancarrota al que sólo le esperaba una disolución controlada por los Grandes, que sólo se retrasaba por sus desacuerdos y opiniones encontradas.

A continuación vemos unos árboles genealógicos con los gobernantes otomanos de la Casa de Osmán desde el siglo XIII hasta la creación de la nueva Turquía.









José María de Francisco Olmos

Como hemos dicho desde el siglo XVIII el declive otomano es ya manifiesto, el Imperio se mantuvo en pie pero tuvo que ir cediendo terreno ante las demandas de las nuevas potencias europeas y el nacionalismo balcánico principalmente (pero también por el kurdo y el armenio), que convirtieron al otrora poderoso Imperio en el llamado “enfermo de Europa”, cuyos territorios eran objeto de disputa y discusión. Así, ya en el siglo XIX se produciría la pronta independencia de Egipto y de Grecia, y tras el corto intermedio de la Guerra de Crimea (1853-1855), la presión sobre Turquía se reanudó, Rusia obtuvo el derecho de libre paso por los Estrechos (1871) y apoyó las revueltas balcánicas, en especial a Bulgaria que obtiene grandes territorios en la Paz de San Stefano (1878), lo cual alarmó a las grandes potencias, que decidieron reunirse en Berlín para controlar la proceso balcánico de forma conjunta y no enfrentarse entre ellas. En el Congreso de Berlín (1878, dirigido por Bismarck y Disraeli) se acuerda la independencia de Rumanía, Servia y Montenegro, mientras Bulgaria se mantiene como principado autónomo (se declarará independiente en 1908), Besarabia y parte de Armenia pasan a Rusia, Chipre queda bajo control británico, y Austria-Hungría consigue el derecho a administrar Bosnia-Herzegovia (que se terminará anexionando en 1908). Desde entonces los conflictos en los Balcanes serán continuos y la presión sobre Turquía cada vez mayor, y en lo territorial será Italia la última potencia que se sume al reparto del Imperio al conseguir en 1912 la cesión de Trípolitania y el Dodecaneso, que incluía la importante isla de Rodas.

Este desolador panorama exterior estará ligado a importantes movimientos en el interior, la alianza con las potencias occidentales en la Guerra de Crimea favoreció la entrada de capitales europeos en el Imperio, firmando numerosos tratados comerciales con bajas aduanas de importación, lo que llevó a la caída de la producción nacional y a crecientes deudas con el exterior, que terminaron en la bancarrota del Estado (1875), que llevó a aceptar la administración internacional de la deuda pública (1881). Esta situación promovió algunas reformas políticas, así tras un tímido intento reformista en época del sultán Abdulmejid I (1839-1861), el llamado *Tanzimat* (disposiciones útiles), se consiguió que el nuevo sultán Abdul Hamid II aprobara la llamada Ley Fundamental (23 de diciembre de 1876) comparable a las constituciones europeas, que creaba un Parlamento representativo, pero las esperanzas se desvanecieron cuando el sultán la suspendió (14 de febrero de 1878) y volvió al gobierno autocrático.



Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía

Abdul Hamid II (1876-1909) intentará reforzar su poder personal con una política represiva en el interior, tanto contra las minorías religiosas o nacionales como contra los disidentes políticos (la actuación política por medio de partidos o asociaciones estaba prohibida, por eso se crearon sociedades secretas, como los llamados Jóvenes Turcos, o la Sociedad Otomana de Libertad, que se unieron en el llamado Comité de Unión y Progreso-CUP), lo que provocaba que en el extranjero le consideraran un sanguinario autócrata, caricaturizándolo y llamándole el Sultán rojo. En esta situación se produjo el levantamiento de Salónica dirigidos por los líderes del CUP, que obligó al sultán a poner de nuevo en vigor la Constitución (24 de julio de 1908), legalizándose la libertad de expresión, reunión y publicación, fue un gran avance, aunque las normas legales y el nuevo Parlamento favorecían claramente a los turcos frente a las otras nacionalidades, siendo especialmente críticos con el nuevo reparto del poder los árabes, es más los nuevos responsables del gobierno, los llamados en el exterior simplemente *Jóvenes Turcos*, apostaron por una modernización que hiciera “turcos” a todos los habitantes del Imperio, de forma rígida a través de una educación y administración uniforme.

El viejo sultán Abdul Hamid II fue depuesto en abril de 1909, y le sucedió su hermano Mehmed V (1909-1918), que aunque en teoría mantenía gran parte de sus poderes estaba en manos del Parlamento y el gobierno de los Jóvenes Turcos, cada vez más nacionalistas y muy cercanos a las posiciones de la Alemania de Guillermo II, la derrota ante Italia (1912) y las guerras balcánicas (1912 y 1913) llevaron a realizar un gran esfuerzo militar modernizando el ejército y la flota bajo la dirección del ministro de la guerra, Enver Bajá, que conllevó un claro acercamiento diplomático a Alemania, y tras varios incidentes con Gran Bretaña y Rusia durante el verano y el otoño de 1914, se proclamó la declaración de guerra a los Aliados en noviembre de 1914.

Durante la Primera Guerra Mundial el ejército turco mostró su valor y capacidad de lucha en todos los frentes, pero tuvo que enfrentarse a enormes problemas logísticos y a la rebelión árabe encabezada por la familia de los Hachemitas, lo que al final le llevó a reconocer la derrota militar ante los Aliados (armisticio de Mudros, 30 de enero de 1918). Esto hecho va a suponer el principio del fin del Imperio Otomano, que tendría que aceptar los puntos de vista de los Aliados sobre la paz, y sus consecuencias fueron el nacimiento de la Turquía moderna

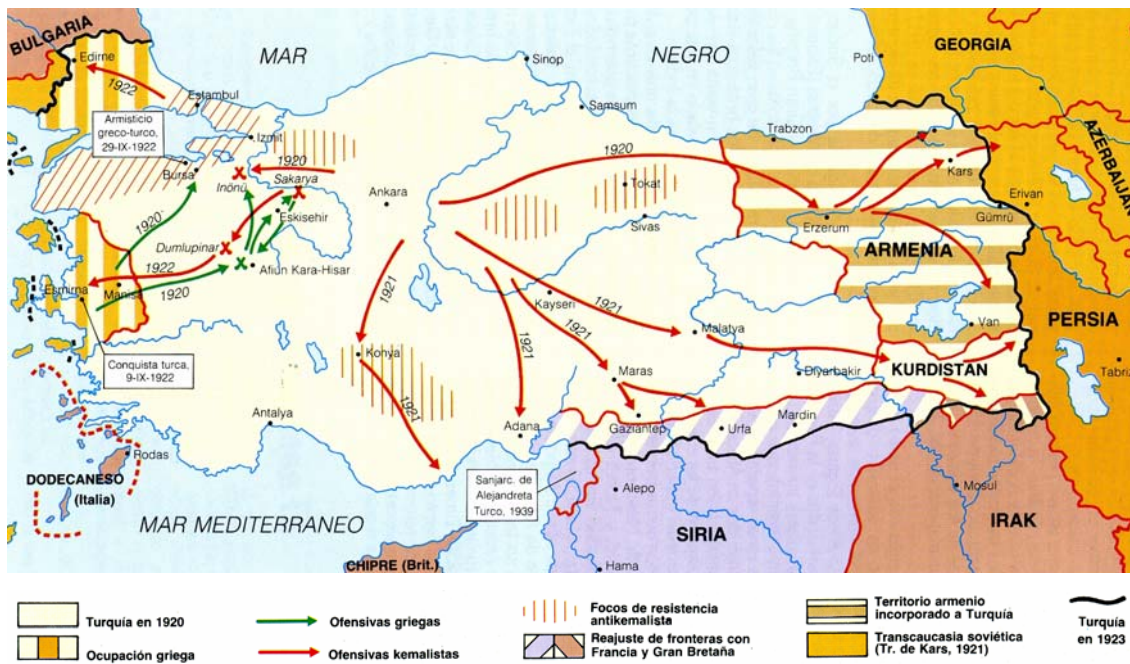


Los vencedores no estaban dispuestos a dejar pasar la oportunidad de repartirse el Imperio, acudiendo para ello a la defensa del principio de la libertad de los pueblos (nacionalismos emergentes), y a la por entonces política colonial imperante, donde Gran Bretaña y Francia principalmente, pero también Italia y Grecia en menor medida exigían apropiarse o al menos administrar importantes territorios del antiguo Imperio.

El gobierno otomano del nuevo sultán Mehmed VI (que subió al poder el 4 de julio de 1918) tuvo que afrontar unos tratados de paz que desmembraban el antiguo Imperio, así el llamado Tratado de Sevres (10 de agosto de 1920), imponía la internacionalización de los Estrechos (Dardanelos y Bósforo), la cesión a Grecia de Tracia oriental, de las islas egeas (excepto Rodas) y de Esmirna (junto a un importante territorio circundante habitado por población griega); Siria, Líbano y buena parte de la costa de Cilicia quedaban bajo administración de Francia; Irak y Palestina pasan a depender de Gran Bretaña (que además obtiene el protectorado sobre Arabia, que une a los que ya ejercía sobre Egipto y Chipre, siendo ésta última isla anexionada oficialmente); Rodas y el Dodecaneso permanecen en poder de Italia, que además obtiene el control de la costa sur de Anatolia (la llamada zona de Antalya); Armenia se convierte en estado independiente en la zona oriental de Anatolia, y el Kurdistán consigue una amplia autonomía dentro del muy débil estado turco subsistente. Este duro tratado podría haber sido aún poder de haberse mantenido en el poder los Zares, ya que un acuerdo secreto le había concedido Constantinopla y la zona de los Estrechos como sucesor del Imperio Bizantino.



Frente a esta destrucción del Estado otomano, aceptada por el gobierno del sultán Mehmed VI (1918-1922) surgió una reacción nacionalista turca que llevó a la creación de la nueva Turquía por Mustafá Kemal “Attaturk”, rebelde al gobierno desde junio de 1919, iniciando una cruenta lucha contra los “invasores”, especialmente los griegos, a los que vence de forma definitiva en agosto-septiembre de 1922 (armisticio de Mudanya, octubre), y a la vez consigue por medio de la diplomacia que Italia abandone la zonas de influencia que tenía en la costa de Antalya y Francia la que poseía en la de Cilicia. La victoria militar turca lleva a los Aliados a aceptar un nuevo acuerdo diplomático, el Tratado de Lausana (24 de julio de 1923), que entrega toda Anatolia a los turcos, así como una importante parte de Tracia, rectificándose también a su favor la frontera sur con Irak y Siria; la República de Armenia desaparece repartida entre Turquía y la nueva Rusia soviética (Tratado de Gümrü o Alexandropol 2 de diciembre de 1920 y Tratado de Kars, 23 de octubre de 1921), y el Kurdistán pierde su autonomía, ahora bien la nueva Turquía debe aceptar perder el Dodecaneso, y todos los territorios “árabes” de Oriente Medio (Siria, Irak, Palestina, Arabia); incluyendo los muy disputados distritos de Alejandreta-Hatay (que recuperará en 1939) y Mosul, que pasaron respectivamente a Siria e Irak, aceptando la desmilitarización de los Estrechos.



La Gran Asamblea Nacional Turca había decidido abolir el Sultanato Otomano, que consideraba incompatible con las nuevas realidades políticas y sociales, realizando el acto formal el 1 de noviembre de 1922, por ello partió hacia el exilio Mehmed VI (que murió el 16 de mayo de 1926). Ahora bien el entonces heredero del trono otomano, príncipe Abdulmecid, fue elegido por la Asamblea, reunida en Ankara el 19 de noviembre de 1922, como Califa del Islam, aunque las reformas impulsadas por Attaturk hacían que su mantenimiento fuera imposible.

De este modo, cuando la República de Turquía fue proclamada de forma oficial el 29 de octubre de 1923 (con Attaturk como presidente), el antiguo poder tenía los días contados (ya que el programa laicista se impuso en las directrices gubernamentales). por lo cual el 3 de marzo de 1924 el Califato fue abolido¹ y Abdulmecid depuesto, terminando así el gobierno efectivo de la Casa de Osmán, inmediatamente el antiguo príncipe de la Corona otomana y ahora depuesto Califa, junto con toda su familia, debieron partir hacia el exilio, muriendo el 23 de agosto de 1944.

¹ Recordemos que el jefe de la Familia de los Hachemitas, el jerife de La Meca Hussein ibn Alí (1856-1930), fue el principal impulsor de la revuelta árabe contra los turcos (1915), tomó el título de rey del Hedjaz en 1916 y en 1924 se proclamó Califa (aprovechando la abolición del califato otomano), siendo el último en ostentar este título. Sus hijos fueron Alí, rey del Hedjaz en 1924 (que poco después perdió este reino ante el avance de los sauditas); Faisal, líder militar de la revuelta árabe, que fue rey de Siria (1920) y luego emir y rey de Irak (1921, 1925-1933); y Abdullah, emir y luego rey de Transjordania (1923, 1946-1951).



Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía

A continuación vemos las imágenes del último sultán, Mehmed VI, y el último califa, Abdulmecid, además del gran escudo del Imperio Otomano.





Sobre las normas sucesorias en la Casa de Osmán hay que decir que en realidad no las tuvo durante siglos, la sucesión se arreglaba de forma violenta por el sultán antes de morir o bien entre sus hijos, situación que siempre concluía con la muerte de todos los rivales al trono y sus descendientes varones, era la llamada Ley del “fratricidio”, que dejó de aplicarse en 1617 por la minoría de edad de los dos hijos del Sultán y la posibilidad de la extinción de la Dinastía. A partir de entonces se impuso como norma sucesoria lo que tradicionalmente se denomina Seniorado, es decir el heredero del trono es el varón de más edad perteneciente a la Casa Imperial, lo cual evita las minorías de edad y las regencias, pero a cambio puede llevar a reinado breves y al mantenimiento de una familia imperial muy extensa con diversas ramas separadas y habitualmente enfrentadas, lo que provoca las deposiciones de los monarcas, que fueron numerosas desde el siglo XVII hasta el mismo final del Imperio. Esta forma de administrar la sucesión no era nueva, uno de los más antiguos ejemplos de esta normativa es la reglamentada para los sucesores de Genserico es el reino vándalo de Africa en el siglo VI, también estuvo vigente un tiempo entre los Rurikidas que gobernaban los principados rusos, y más modernamente la Casa de Saud en Arabia Saudita ha tenido también esta norma sucesoria.

En el siglo XIX hubo varios intentos para pasar a una sucesión “a la europea”, es decir por primogenitura, siendo el sultán Abdülaziz (1861-1876) el que más empeño puso en cambiar las normas sucesorias para asegurar que su primogénito, Yusuf Izzedin (1857-1916), pudiera acceder al trono tras su muerte, en vez del por entonces heredero Mohammed Murad (que era el primogénito del anterior sultán Abdulmecid, hermano del ahora sultán Abdülaziz) y sus hermanos menores, que precedían en el orden sucesorio a Yusuf Izzedin. No lo consiguió y la ley sucesoria no se modificó, lo cual no aseguró la tranquilidad del gobernante, ya que numerosos Sultanes fueron depuestos antes de morir².

² Desde el final de la Ley del Fratricidio y la aceptación del Seniorado como nueva norma sucesoria, el sultanato tuvo numerosos problemas, así tuvieron un final violento de reinado Mustafá I fue depuesto en dos ocasiones, el 26 de febrero de 1618 y el 10 de septiembre de 1623, Osmán II fue asesinado el 19 de mayo de 1622, Ibrahim I fue depuesto el 8 de agosto de 1648 y asesinado diez días después, Mehmed IV fue depuesto el 8 de noviembre de 1687, Mustafá II fue depuesto el 22 de agosto de 1703, Ahmed III fue depuesto el 2 de octubre de 1730, Selim III fue depuesto el 29 de mayo de 1807 y luego asesinado el 28 de julio de 1808, Mustafá IV fue depuesto el 28 de junio de 1808 y ejecutado el 17 de noviembre de ese mismo año, Abdülaziz fue depuesto el 30 de mayo de 1876 y fue encontrado muerto cinco días



En el momento de la caída del Imperio Otomano el Sultán reinante era Mehmed VI (1918-1922), y el Príncipe Heredero su primo hermano Abdülmecid, que sería luego elegido Califa (1922-1924) y también depuesto apenas dos años después. Desde entonces la Casa Imperial de Osmán vivió en el exilio (hasta que en 1974 el estado turco concedió la amnistía a la familia imperial) y mantuvo las normas sucesorias antes comentadas, por lo cual el depuesto sultán Mehmed VI fue el Jefe de la Casa Imperial hasta su muerte en 1926 (es más hizo algunos intentos por volver al poder a través de la compleja situación creada en Arabia por el enfrentamiento entre los hachemitas y los sauditas, pero no lo consiguió). Le sucedió al frente de la Casa Imperial su primohermano y heredero oficial mientras estuvo en el trono, y luego último Califa, Abdülmecid II, que murió en 1944. Desde entonces se han sucedido como Jefes de la Casa Imperial Otomana príncipes de las siguientes generaciones (cuya genealogía puede verse en las siguientes páginas), Ahmed IV (1944-1954), Osmán IV (1954-1973), Abdulaziz II (1973-1977), Alí I (1977-1983), Mehmed VII (1983-1994), Osmán V (1994-2009) y por fin Bayezid III (2009), el primero de los osmanlíes que llega a este puesto nacido tras la caída del sultanato.

A continuación se ofrece un árbol genealógico de los Jefes de la Casa Imperial de los Otomanos, todos ellos descendientes del Sultán Mahmud II, a través de los dos hijos que llegaron al sultanato, Abdulmecid y Abdulaziz.



Mahmud II



Abdulmecid

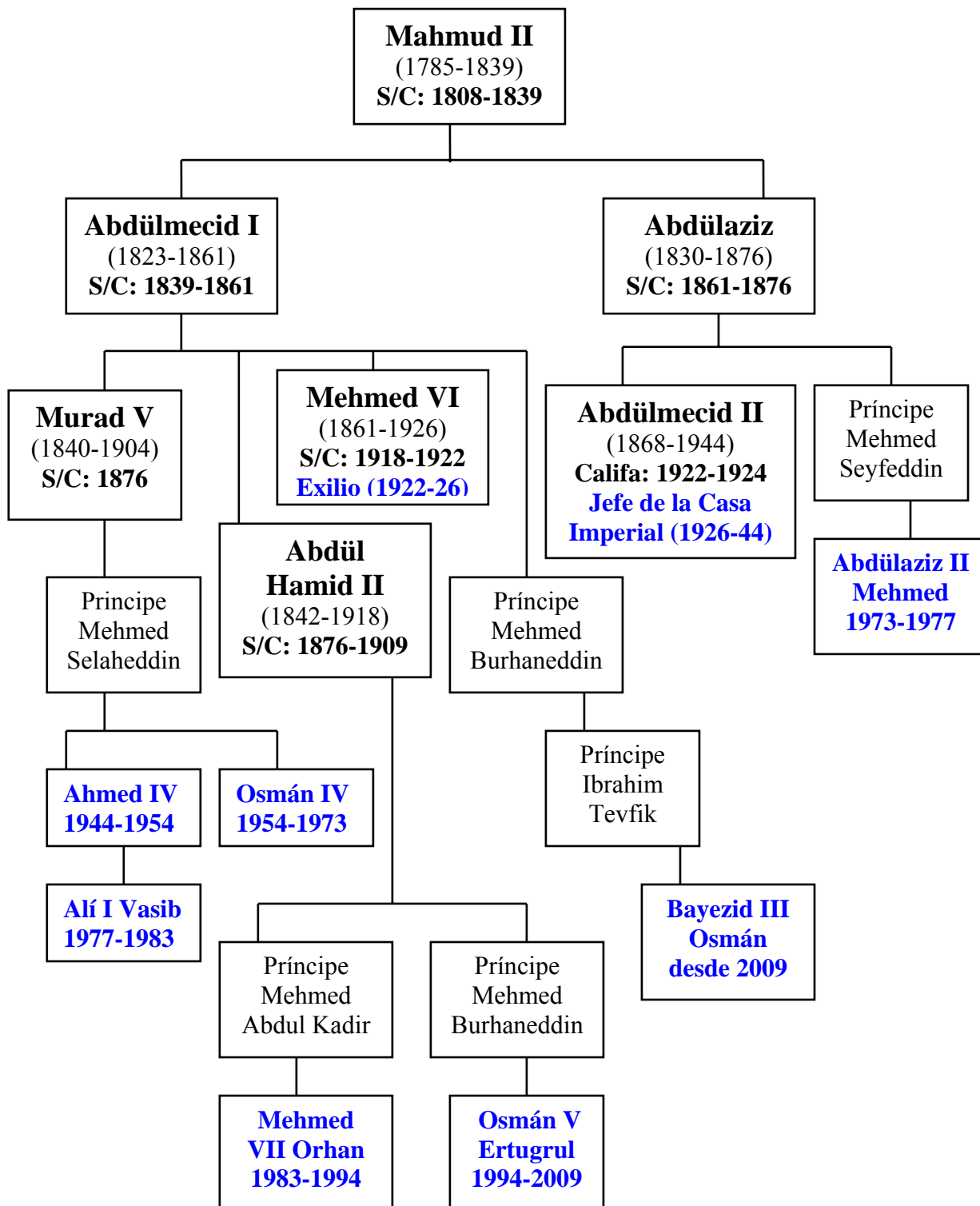


Abdulaziz

después, Murad V fue depuesto el 31 de agosto de 1876 debido a su enfermedad mental, Abdülhamid II fue depuesto el 27 de abril de 1909 y confinado en Palacio hasta su muerte, Mehmed VI fue enviado al exilio tras abolirse el sultanato el 1 de noviembre de 1926, y su primo y heredero Abdülmecid II fue nombrado califa y luego exiliado tras abolirse el califato el 3 de marzo de 1924.



Jefes de la Casa Imperial de los Otomanos





Para una mejor interpretación de la situación actual de la Casa Imperial de los Otomanos (todos ellos llevan los títulos tradicionales de Şehzade, antes de su nombre, y de Efendi al final) y su sucesión se ofrece un listado de los principales descendientes varones (se han excluido los muertos de niños) de los sultanes antes mencionados.

Descendientes varones de Abdulmecid I



- Murad V (ver descendientes en apartado específico)
 - Abdul Hamid II (ver descendientes en apartado específico)
 - Mehmed V (ver descendientes en apartado específico)

 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ahmed Kemaleddin Efendi (1848 - 1905)

 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Burhaneddin Efendi (1849 - 1876):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ibrahim Tevfik Efendi (1874 - 1931):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Burhaneddin Cem Efendi (1920 – 2008):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Selim Cem Efendi (n. 1955)
 - Bayezid III (n.1924), Desde septiembre de 2009 es el Jefe de la Casa Imperial de Osmán.
-
- S.A.I. Príncipe Şehzade Ahmed Nureddin Efendi (1851-1885)
-
- Mehmed VI último Sultán otomano (1918–1922) m. 1926
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ertuğrul Mehmed Efendi (1912 - 1944).
-
- S.A.I. Príncipe Şehzade Sulaiman Selim Efendi (1861 - 1909):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Muhammed Abdul Halim Efendi (1894 -1926)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Chengis Efendi (1925 - 1950)
 - S.A.I. Príncipe Shehzade Muhammed Sharifuddin Efendi (1904 - 1966)



Descendientes varones de Murad V



- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Selaheddin Efendi (1861 - 1915):
 - Ahmed IV Nihad (1883 - 1954) Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1944 a 1954
 - Ali Vâsib (1903 - 1983) Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1977 a 1983.
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Osman Selaheddin Osmanoğlu (n. 1940)
 - S.A.I. Príncipe Shehzade Orhan Murad Osmanglu Efendi (n. 1972)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Turan Cem Osmanoğlu Efendi (n. 2004)
 - S.A.I. Príncipe Shehzade Tamer Nihad Osmanoğlu Efendi (n. 2006)
 - S.A.I. Príncipe Shehzade Selim Suleyman Osmanglu Efendi (n.1979)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Batu Bayezid Osmanoğlu Efendi (n. 2008)
 - Osman IV Fuad (1895 - 1973) fue Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1954 hasta 1973



Descendientes varones de Abdul Hamid II



- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Selim Osmanoglu Efendi (1870 –1937):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Emine Nemika Esin Sultan (1887-1969)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Abdul Kerim Efendi (1906-1935):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Dünder Aliosman Efendi (n.1930)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Harun Osmanoglu Efendi (n.1932):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Orhan Osmanoglu Efendi (n.1963):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Yavuz Selim Osmanoglu Efendi (n. 1989)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Abdulhamid Kayıhan Osmanoglu Efendi (n. 1979)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Muhammed Harun Osmanoglu Efendi (n. 2007)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Ahmed Nuri Efendi (1878 – 1944)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Abdul Kadir Efendi (1878 –1944):
 - Mehmed VII Orhan (1914 - 1994) fue Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1983 a 1994
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ertughrul Necib Ali Efendi (1915 – 1994):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Roland Selim Kadir Efendi (n.1949):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade René Osman Abdul Kadir Efendi (n. 1975)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Daniel Adrian Hamid Kadir Efendi (n. 1977)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Alaeddin Kadir Efendi (1917 – 1999):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Osman Efendi (1925 – 1934)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Burhaneddin Efendi (1885 – 1949):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Fahreddin Efendi (1911 – 1968)
 - Ertughrul Osman V (1912 - 2009) fue Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1994 hasta 2009.



José María de Francisco Olmos

- S.A.I. Príncipe Şehzade Abdurrahim Hayri Efendi (1894 –1952),:
- S.A.I. Príncipe Şehzade Ahmed Nureddin Efendi (1901 – 1944)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Abid Efendi (1905 – 1973)

Descendientes varones de Mehmed V



- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Ziyaeddin Efendi (1873 – 1938):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Nazım Efendi (1910 - 1984):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Cengiz Nazım Efendi (n. 1939):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Eric Mehmed Ziyaeddin Nazım Efendi (n. 1966)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Hasan Orhan Efendi (n. 1946)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Ziyaeddin Efendi (n. 1947):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Nazım Osmanoğlu Efendi (n.1985)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Omar Fevzi Efendi (1912 - 1986)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Necmeddin Efendi (1878 - 1913).
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ömer Hilmi Efendi (1886 - 1935):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mahmud Namik Efendi (1913 - 1963):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ömer Abdülmecid Osmanoğlu Efendi (n. 1941):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mahmud Francis Osmanoğlu Efendi (n.1975)



Descendientes varones de Abdulaziz I



- S.A.I. Príncipe Şehzade Yusuf Izzeddin Efendi (1857 – 1916):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Nizameddin Efendi (1909 -1933)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mahmud Celaleddin Efendi (1862 - 1888)
- Abdülmecid II (1868-1944) último Califa otomano (1922-1924), fue Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1926 hasta su muerte en 1944
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Salâhaddin Efendi (1870 - 1916)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Muhammed Shefket Efendi (1872 - 1899):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Muhammed Cemaleddin Efendi (1890 - 1946):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mahmud Husameddin Efendi (1916 - 1966)
 - S.A.I. Príncipe Shehzade Suleyman Saadeddin Efendi (1917 - 1985):
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Orhan İbrahim Suleiman Saadeddin Efendi (n. 1959)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Seyfeddin Efendi (1874 - 1927):
 - Mehmed Abdulaziz II (1901 - 1977) fue Jefe de la Casa Imperial de Osmán desde 1973 a 1977
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Mahmud Sevkett Efendi (1903 - 1973)
 - S.A.I. Príncipe Şehzade Ahmed Tevhid Efendi (1904 - 1966)



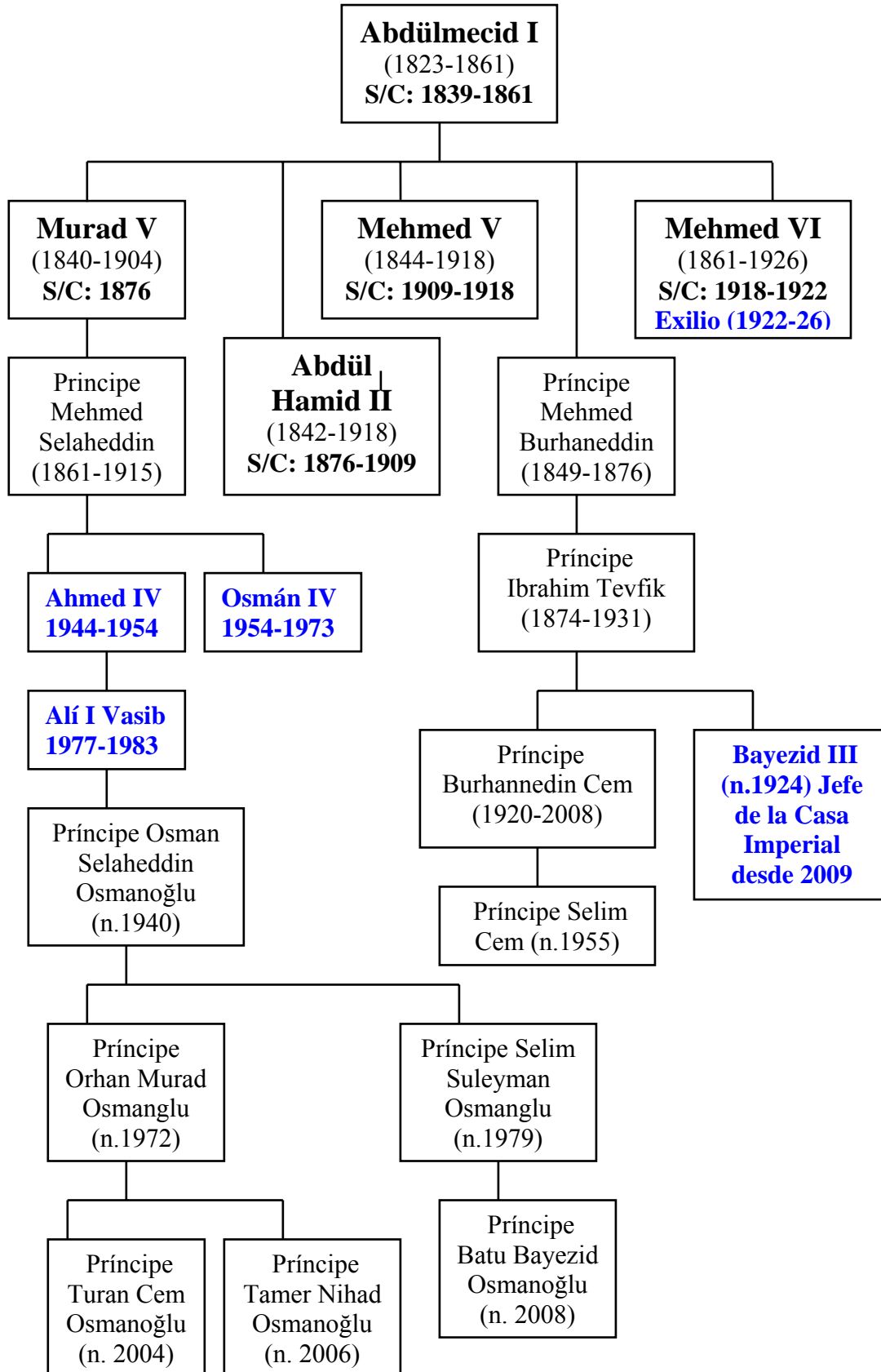
José María de Francisco Olmos

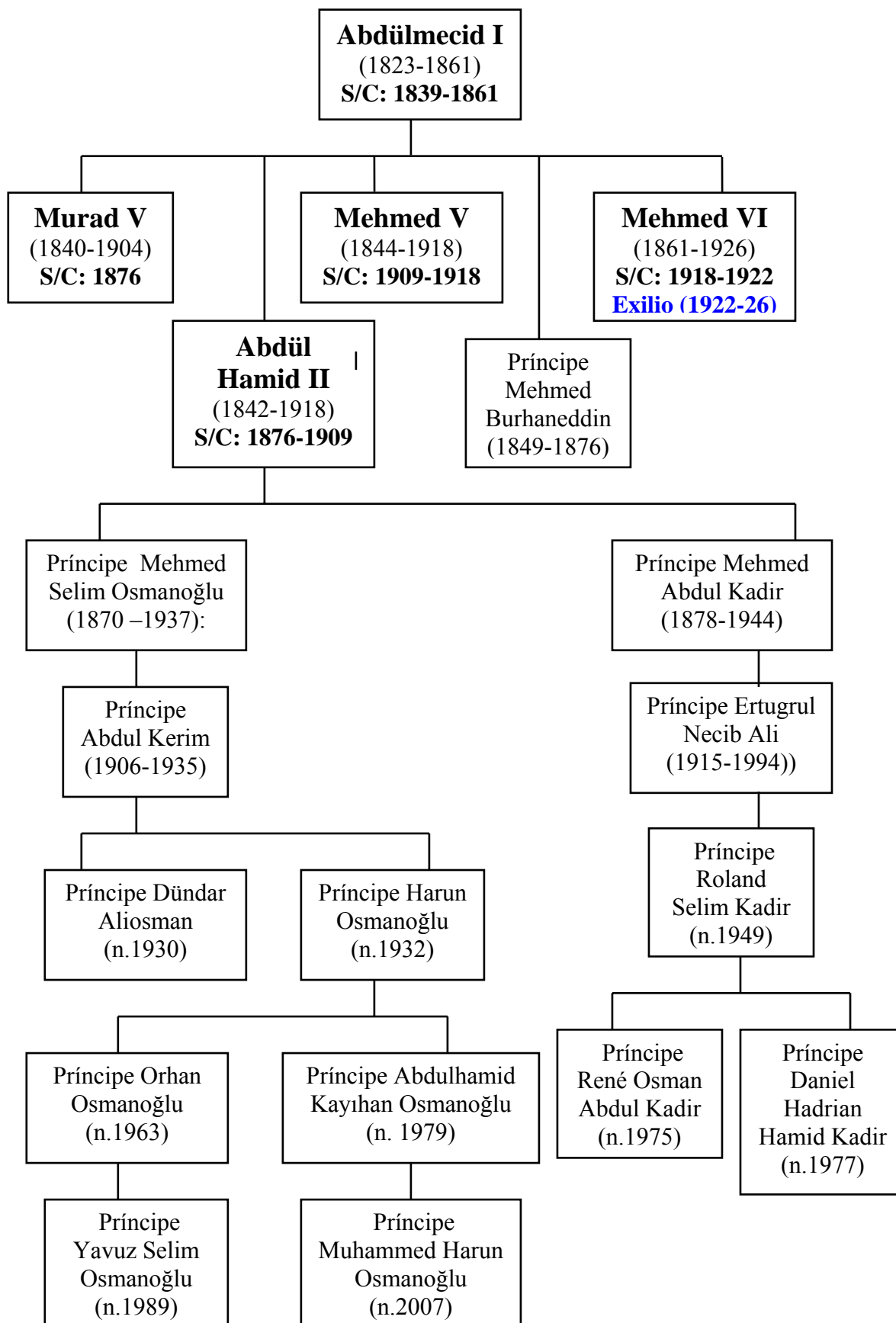
Con estos datos el **orden sucesorio** en septiembre de 2009 quedaría así:

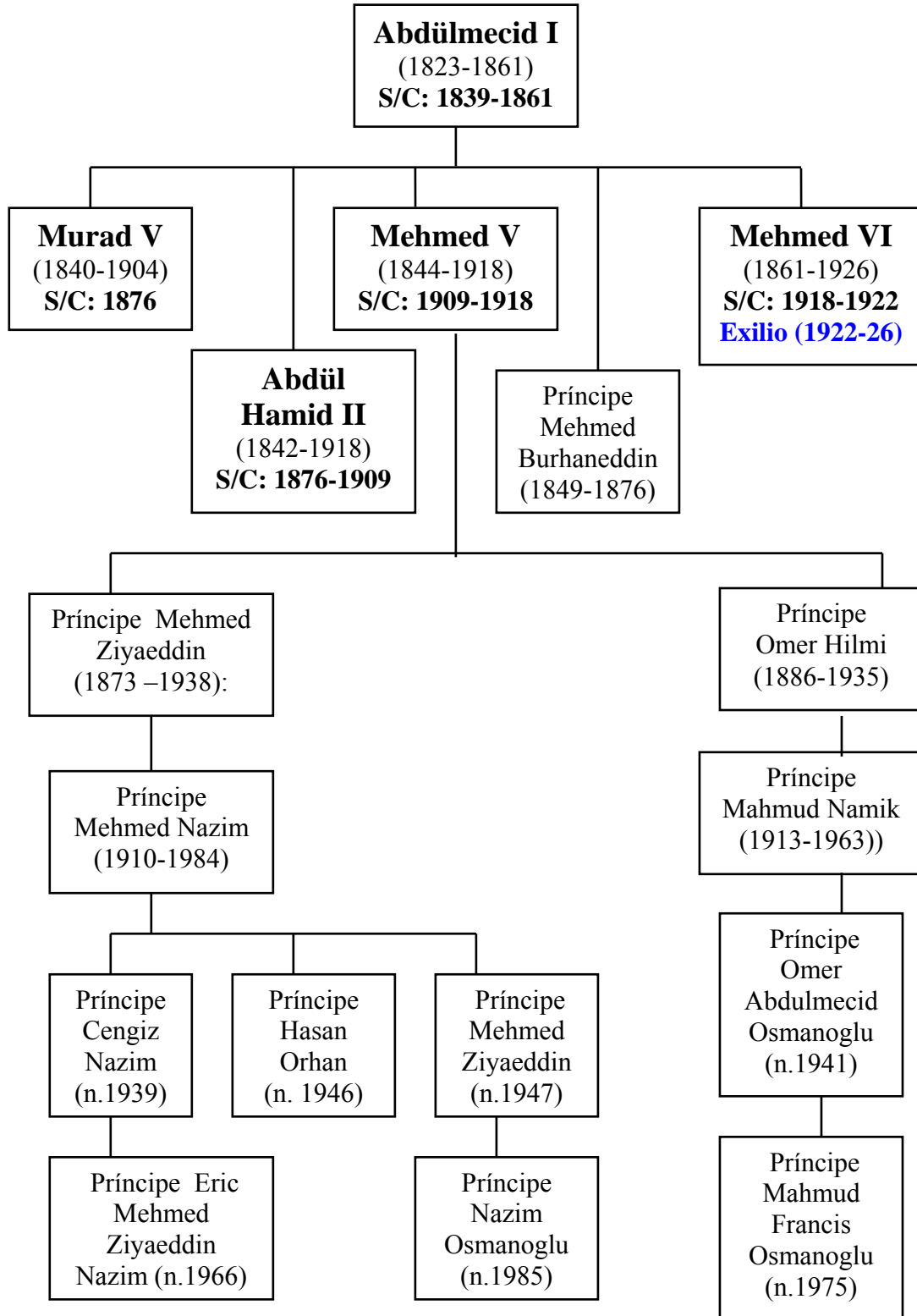
- Bayezid III (n.1924), Desde septiembre de 2009 es el Jefe de la Casa Imperial de Osmán (descendiente de Abdulmecid I)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Dündar Aliosman Efendi (n.1930) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Harun Osmanoğlu Efendi (n.1932) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Cengiz Nazım Efendi (n. 1939) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Osman Selaheddin Osmanoğlu (n. 1940) (descendiente de Murad V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Ömer Abdülmecid Osmanoğlu Efendi (n. 1941) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Hasan Orhan Efendi (n. 1946) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mehmed Ziyaeddin Efendi (n. 1947) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Roland Selim Kadir Efendi (n.1949) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Selim Cem Efendi (n. 1955) (descendiente de Abdulmecid I)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Orhan İbrahim Suleiman Saadeddin Efendi (n. 1959) (descendiente de Abdulaziz I)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Orhan Osmanoğlu Efendi (n.1963) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Eric Mehmed Ziyaeddin Nazım Efendi (n. 1966) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Şehzade Orhan Murad Osmanoğlu Efendi (b. 1972) (descendiente de Murad V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Mahmud Francis Osmanoğlu Efendi (n.1975) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade René Osman Abdul Kadir Efendi (n. 1975) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Daniel Adrian Hamid Kadir Efendi (n. 1977) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Abdulhamid Kayıhan Osmanoğlu Efendi (n.1979) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Shehzade Selim Suleyman Osmanglu Efendi (n.1979) (descendiente de Murad V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Nazım Osmanoğlu Efendi (n.1985) (descendiente de Mehmed V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Yavuz Selim Osmanoğlu Efendi (n. 1989) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Turan Cem Osmanoğlu Efendi (n. 2004) (descendiente de Murad V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Tamer Nihad Osmanoğlu Efendi (n. 2006) (descendiente de Murad V)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Muhammed Harun Osmanoğlu Efendi (n. 2007) (descendiente de Abdul Hamid II)
- S.A.I. Príncipe Şehzade Batu Bayezid Osmanoğlu Efendi (n. 2008) (descendiente de Murad V)

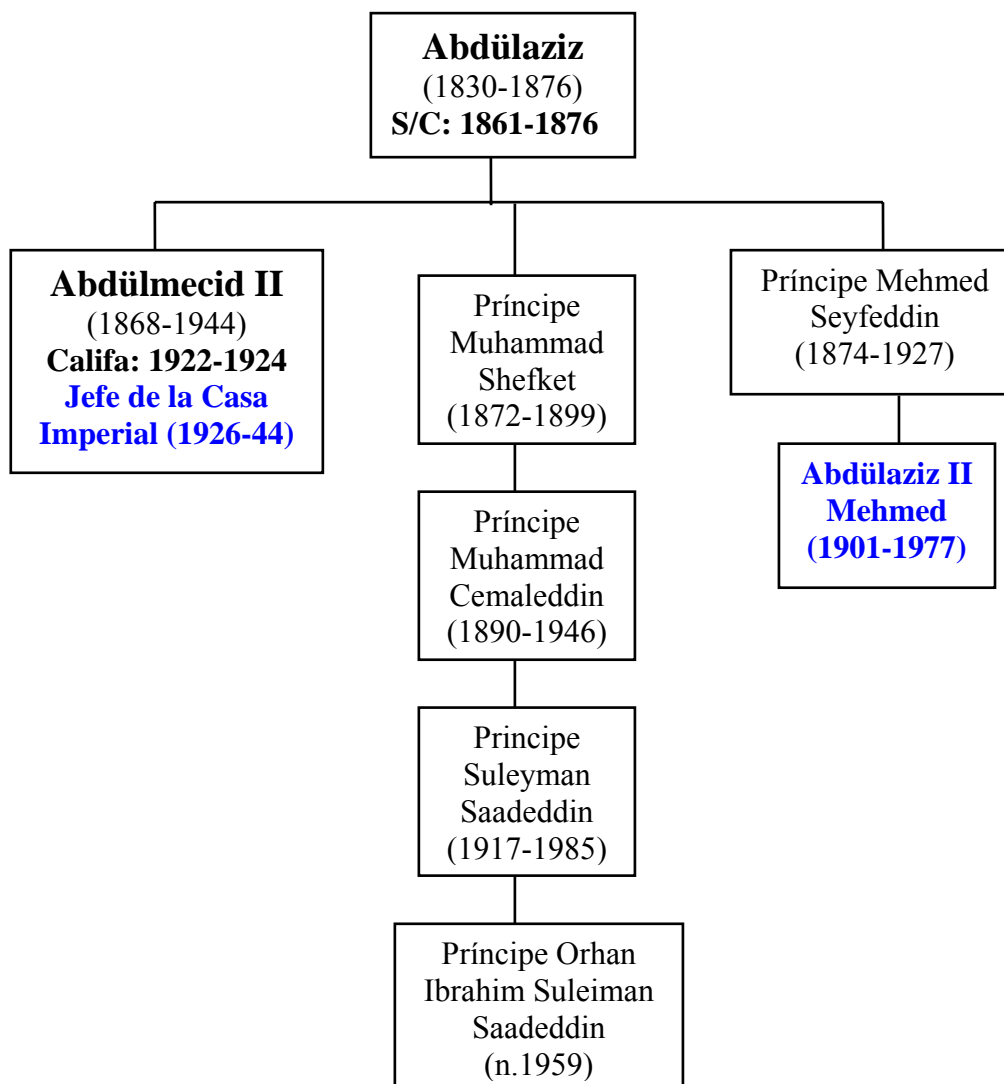


A continuación se ofrece el árbol genealógico de las distintas ramas de la Casa Imperial donde se aprecia la preponderancia de la rama de los descendientes de Murad V.









Para más datos sobre la genealogía de los otomanos ver la edición del Gotha del año 2000 y la página web de la familia imperial <http://www.ottomanfamily.com/> que informa de los descendientes de los antiguos sultanes, así como la que conmemora el 700 aniversario de la dinastía que incluye numerosa información cronológica: <http://www.osmanli700.gen.tr/english/engindex.html>

Otras páginas genealógicas que nos informan de los miembros de la familia imperial: <http://freepages.genealogy.rootsweb.ancestry.com/~royalty/turkey/i182.html>

En cuanto a la lista de sultanes, con imágenes y otros datos de interés, puede verse en http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_sultans_of_the_Ottoman_Empire con datos sobre el Imperio en http://en.wikipedia.org/wiki/Ottoman_Empire